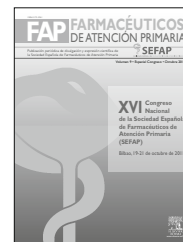




FARMACÉUTICOS DE ATENCIÓN PRIMARIA

www.elsevier.es/fap



EDITORIAL

El paciente crónico en el centro del sistema sanitario

Rita Sainz de Rozas Aparicio^a e Itxasne Lekue Alkorta^b

^aPresidenta del Comité Organizador del XVI Congreso de la SEFAP

^bPresidenta del Comité Científico del XVI Congreso de la SEFAP

Una vez más, y como cada año, los farmacéuticos de atención primaria nos reunimos en nuestro congreso con la idea de poner en común las experiencias de trabajo y avanzar en el desarrollo de nuestra profesión. Este año la cita es en Bilbao y el lema es “*El paciente crónico en el centro del sistema sanitario*”.

Nuestra Sociedad está experimentando cambios importantes y los modelos de atención de los sistemas de salud deben evolucionar para adaptarse al nuevo marco epidemiológico. El aumento de la esperanza de vida nos lleva a un progresivo envejecimiento de la población y a un aumento en la prevalencia e incidencia de las enfermedades crónicas. Las enfermedades cardíacas, la diabetes o el asma son actualmente las principales causas de enfermedad, incapacidad y muerte. También es cada vez mayor el número de personas que padecen varias enfermedades crónicas, lo que implica un aumento de la polimedicación y un mayor riesgo de efectos adversos, incapacidad y mortalidad.

Además, el avance de la ciencia médica y la tecnología nos permite tratar como enfermedades crónicas patologías que hasta hace pocos años eran mortales.

Por otro lado, el contexto económico actual obliga a buscar la máxima eficiencia en la gestión de los limitados recursos disponibles, con el fin de llegar a un equilibrio financiero, fundamental para mantener las prestaciones sanitarias. El problema económico de la utilización de medicamentos se centra en su impacto en la sostenibilidad del sistema y también en su coste de oportunidad.

Es momento de reflexionar sobre el futuro de los servicios sanitarios, incluyendo los servicios que prestamos como farmacéuticos de atención primaria, y plantearnos cómo deben ser reorientados para dar respuesta global a los retos de la nueva realidad: por un lado, otorgar más importancia al cuidado de la salud, a su promoción y protección, potenciando el papel del paciente informado y activo, corresponsable de su enfermedad, y por otro, buscar maneras más eficaces de abordar las enfermedades crónicas.

Existen una serie de aspectos clave que debemos tener en cuenta en esta reflexión:

La *seguridad del paciente* debe ser una prioridad, para evitar causar daños innecesarios a los pacientes como consecuencia de la asistencia sanitaria que reciben. Nos enfrentamos al reto de ofrecer una atención sanitaria más segura, donde la comunicación efectiva entre profesionales, y de éstos con los pacientes para aprender de los errores, se impone como una herramienta clave de mejora.

Los medicamentos son causa de una parte significativa de estos daños en atención primaria (el 48% de los efectos adversos recogidos en el estudio APEAS) y los farmacéuticos de atención primaria tenemos que trabajar, junto con los gestores, con el resto de profesionales y los pacientes para impulsar ese cambio de cultura que permita desarrollar actitudes y estilos de trabajo orientados a la reducción del daño innecesario asociado a la atención sanitaria.

Por otra parte, el sistema sanitario debe poner los medios para que las decisiones terapéuticas estén *basadas en la mejor evidencia disponible*, procurando que ésta esté accesible y de forma útil para los profesionales y los pacientes. Los esfuerzos deben centrarse inicialmente en las patologías más prevalentes, y abarcan tanto el análisis y síntesis de la evidencia como el diseño de guías de práctica clínica, la identificación de las mejores prácticas, su diseminación a los profesionales y pacientes, y el desarrollo de herramientas tecnológicas de soporte para ayudar a unos y otros en la toma de decisiones terapéuticas, el establecimiento de objetivos de salud y la evaluación de los resultados en salud.

Debemos ser capaces también de aplicar los tratamientos *en el momento adecuado*, lo que supone evitar retrasos en el inicio de tratamientos necesarios y eficaces, así como suspender los tratamientos cuando no lo son.

Necesitamos también unos servicios sanitarios *orientados al paciente*: las decisiones sanitarias y terapéuticas deben realizarse respetando sus preferencias, sus valores y necesidades. El paciente necesita información transparente e independiente para tomar sus decisiones informadas, por ejemplo cuando debe elegir entre varias alternativas de tratamiento disponibles.

Pero también el sistema sanitario debe avanzar hacia una mayor *equidad*, que garantice el acceso a la salud de todos los ciudadanos, independientemente de su género, raza, localización geográfica o nivel socioeconómico, así como hacia la máxima *eficiencia*, reduciendo el despilfarro de recursos, tanto materiales como profesionales. En este sentido, el compartir conocimiento, potenciando las alianzas y acuerdos de trabajo, evita duplicar esfuerzos y aumenta la rentabilidad de nuestras investigaciones, a la vez que facilita la equidad en la asistencia.

Creemos que el papel del farmacéutico de atención primaria en todos estos aspectos es crucial. Por ello, a lo largo de las diferentes conferencias, mesas y sesiones que conforman el congreso, intentaremos aportar ideas, difundir buenas prácticas, conectar personas y sembrar la semilla de la innovación respecto a temas tan diversos

como la atención integrada, la relación entre paciente y profesional sanitario, la prevención de las enfermedades crónicas, la sanidad 2.0 y la e-Health, la innovación en el manejo de los pacientes crónicos complejos o los hospitales del futuro.

En definitiva, esperamos poder reflexionar juntos sobre nuestra posibilidad de contribuir a esta transformación del entorno sanitario.

Por último, queremos agradecer su esfuerzo y colaboración a todos los miembros de los Comités Científico y Organizador, que han

trabajado con nosotras a lo largo del último año así como el apoyo de la Junta Directiva de la SEFAP.

Deseamos que el trabajo haya merecido la pena, y que este XVI Congreso de la SEFAP cumpla las expectativas de todos vosotros.

Bienvenidos a Bilbao

Ongi etorri Bilbora!